

CAMBIO POLÍTICO O DEMOLICIÓN DEL RÉGIMEN ¿QUÉ NECESITA NAVARRA?

CARLOS PÉREZ CONDE / VÍCTOR MORENO

“Cambiar la hegemonía política
no basta para demoler el entramado
empresarial, sindical y mediático”

SALVADOR CARDUS /

“Katalunian gutxiago hitz egiten da
Espainiaz, eta gehiago etorkizunaz”

DAVID FERNÁNDEZ / CUP

“Autodeterminación a cambio de recortes
es un fraude”

HEDOÍ ETXARTE /

Sinplistik



05 GARAIA

NAFARROA KULTURA GIZARTEA
CULTURA Y SOCIEDAD NAVARRA
DESDE EL SINDICALISMO VASCO

IRAILA · 2014 · SEPTIEMBRE



EDITORIALA

Demolición, por goleada

“Ante la pregunta “¿Qué necesita Navarra: cambio político o demolición del Régimen?”, tanto el escritor Víctor Moreno como el periodista Carlos Pérez Conde coincidieron en la necesidad imperiosa de desmontar piedra a piedra “el sistema clientelista” con que el poder se ha sostenido en Navarra durante décadas, “por muy difícil que sea”. Esa pregunta tan directa fue el título de la mesa redonda que la fundación Manu Robles-Arangiz y el sindicato ELA organizaron en la UPNA, y que sirvió de continuación a un ciclo participativo y abierto cuya anterior cita tuvo lugar hace unos meses con Patxi Zamora, Ignazio Aiestaran y Ricardo Feliu.

En esta ocasión, Pérez Conde advirtió de que “desmontar o demoler la histórica hegemonía política dista mucho de desmontar o demoler el entramado económico, mediático, empresarial, sindical y estructural que lo mantiene. Navarra es una comunidad pequeña, donde el clientelismo tiene arraigo natural y la corrupción un denso expediente”. El periodista subrayó la diferencia entre cambio político y una verdadera transformación social: “El despilfarro económico en tiempos de bonanza (el aldeano mimetismo de tener lo que otros tienen, y mejor si es posible) tiene un responsable (UPN) y muchos cómplices. Algo similar cabe decir en el caso CAN”.

Sobre la composición del régimen, Pérez Conde fue bastante tajante: “El poder, o te fagocita o te criminaliza”. Es decir, “o te integra en sus redes clientelares o, si te resistes, te deja a la intemperie”, reflexión que se refería a los distintos partidos políticos, sindicatos, medios de comunicación, etc...

Víctor Moreno, por su parte, hizo una defensa cerrada de la libertad individual, señalando los males del “institucionalismo: hay que cambiar radicalmente la manera de relacionarse entre las instituciones y los ciudadanos”. Como viene siendo habitual en sus intervenciones, el escritor de Villafranca no dejó títtere con cabeza. Animó a experimentar con la independencia de “Cataluña o de donde sea, porque si eso es lo que la gente quiere, no hay ninguna razón para impedirlo”, pero dudó seriamente de que ello sea, por sí mismo, la solución definitiva contra la crisis o la desigualdad social.

Y sobre Cataluña, ante la inminencia de la consulta del 9-N, hay dos aportaciones en este GARAIA: la del sociólogo Salvador Cardús (“hay más independentistas que nacionalistas”, viene a decir) y la del periodista y parlamentario de CUP, David Fernández, que alerta sobre el peligro de descuidar la transformación social a cambio, presuntamente, de la autodeterminación.

Suntsiketa, zalantza izpirik gabe

“Zer behar du Nafarroak: aldaketa politikoa edo erregimenaren suntsiketa?” galderaren aurrean, Víctor Moreno idazleak zein Carlos Pérez Conde kazetariak erantzun bera eman zuten: oso zaila den arren, betidanik Nafarroako agintean egondako sistema klientelista desegin behar da, harriz harri. Hain zuzena den galdera hori Manu Robles-Arangiz Fundazioak eta ELA sindikatuak antolatutako mahai inguruko izenburua zen, baina ia zehaztasunarekin jarraibidea izan da. Orduan, Patxi Zamora, Ignazio Aiestaran eta Ricardo Feliu gurekin egon ziren hemengo eliteak agerian uzteko helburu.

Kasu honetan, Pérez Condek “betiko hegemonia politikoa aldatzea, berez, ez dela nahikoa egitura ekonomiko, mediatiko, enpresarial eta sindikala suntsitzeko” adierazi zuen. “Nafarroa erkidego txikia denez, klientelismoa oso errotuta dago modu naturalean, eta ustelkeriak oso ibilbide luzea eta sakona dauka”. Kazetari iruindarrak aldaketa politikoaren eta egiazko eraldaketa sozialaren arteko ezberdintasunak azpimarratu zituen: “Hazkunde garaietako xahutze ekonomikoak (‘mimetismo aldeanoa’: besteek daukatena, edo hobea ahal izanez gero, eduki nahi dugu, kosta ahala kosta) arduradun bat dauka (UPN) baina konplize asko. Zerbait antzekoa esan dezakegu Nafarroako Kutzaren auziari buruz”.

Erregimenaren osaketari dagokionez, Pérez Conde oso irmo agertu zen: “Botereak fagozitatzen ala kriminalizatzen zaitu”. Hau da, “bere sare klientelarretan sartzen zaitu edo, ezetz erantzuten baduzu, larru gorritan uzten zaitu”. Gogoeta zuzendu zien hainbat arloei: alderdiak, sindikatuak, komunikabideak...

Víctor Morenok, aldiz, banakako askatasunaren aldeko defentsa sutsua egin zuen, instituzionalismoaren ajeak seinaltuz: “Hiritarren eta erakundearen arteko harremanetarako moduak erabat aldatu behar dira”. Alesbesko idazlearen agerrialdietan ohikoa den bezala, ez zuen bere kritikarik kanpo utzi. Kataluniako edo “beste nonbaiteko” independentziarekiko “saiakuntzak” egitera animatu zuen: “Jendeak nahi badu, ez dago arrazoirik hori oztopatzeko”. Alabaina, zalantza jarri zuen ea independentzia, berez, krisiaren edo ezberdintasun sozialaren aurkako irtenbidea izan daitekeen ala ez.

Eta Kataluniari buruz, bi ekarpen gehiago: Salvador Cardus soziologoarena (“independentista baino abertzale gehiago daude”) eta CUP-eko parlamentaria den David Fernández-ena: “Autodeterminazioaren bidean, eraldaketa soziala ez da bazterrean geratu behar”.

Argitaratzen du: Manu Robles-Arangiz Institutuak
Iturralde y Suit, z/g. 31004 Iruñea (Nafarroa)
www.elanafarroa.wordpress.com

www.mrafundazioa.org. @mrafundazioa

Koordinatzailea: Iván Giménez: igimenez@elasind.org



“Cambiar la hegemonía política no basta para demoler el entramado empresarial, sindical y mediático”

Mesa redonda
Cambio político o Demolición del Régimen
 ¿Qué necesita Navarra?
 Mahai ingurua

 **Víctor Moreno**
 Escritor / Idazlea

 **Carlos Pérez Conde**
 Periodista / Kazetaria

Aldaketa sakon baten oinarriak zehaztu!

Apirilak 10 Abril
NUP / UPNA
 Goizeko 11.30 horas
 Ikasgelategia/Aulario
 Aula 09 Gela

 **MANU ROBLES-ARANGIZ INSTITUTUA**  **ELA**
 ELA ELKARTEA



Ante la pregunta “Cambio político o demolición del régimen: ¿Qué necesita Navarra?”, dos ciudadanos independientes como el periodista radiofónico Carlos Pérez Conde y el escritor Víctor Moreno lo tienen claro: demolición, por muy difícil que sea. Y apuntillan que no basta con cambiar la mayoría política, porque la transformación debe ser mucho más profunda. Ambos protagonizaron la jornada que la fundación Manu Robles-Arangiz organizó el pasado 10 de abril en la UPNA, a la que acudió más de un centenar de personas. Sus reflexiones son siempre interesantes, pero sobre todo son libres, honestas y de una independencia insobornable. Son dos auténticos ‘outsiders’, ajenos a cualquier entidad política o sindical, y defensores de la autonomía individual hasta un punto que a veces choca con el indispensable carácter colectivo que debe tener cualquier intento de cambiar las cosas.

Víctor Moreno: Para mí es difícil decir qué es un cambio político o qué es un régimen, pero aquí se nos plantean algunas preguntas con las que, en ocasiones, nos paramos en medio del camino, perdida o no ya toda esperanza, y nos decimos:

“De dónde venimos, a dónde vamos; cómo es posible que nos haya ocurrido esto a nosotros; qué hemos hecho para que la historia nos haya tratado tan mal enviándonos a unos dirigentes tan nefastos; cómo vamos a salir de ésta; así no se puede seguir; así no vamos a ninguna parte; tiene que suceder algo que acabe con esta situación, porque más al fondo del abismo ya no podemos caer...”.

Ante lo cual me asaltan dos pensamientos:

1º Dicho cuestionario existencial podría pertenecer a

quienes se sienten de alguna manera perdedores en esta historia. ¿Lo son? En realidad, deberían sentirse muy satisfechos por no haber participado como protagonistas activos, pues los resultados no avalan ninguna medalla digna con la que uno pueda adornarse la pechera.

2º La verdad es que, dándole vueltas al asunto, me he preguntado cómo es posible que no nos haya ido todavía muchísimo peor de lo que nos ha ido y cómo es posible que no estemos mucho peor de lo que estamos. Porque motivos y razones para haber regresado al paleolítico inferior ha habido en esta tierra unas cuantas. Y ahora no estoy pensando en el Barcinato actual.

En realidad, Barcina representa una gota en el océano de los despropósitos, miserias y barbaries que han assolado la piel de esta tierra en estos últimos tiempos. Como ha venido, se irá, por la puerta falsa del ridículo y de la indignidad.

Tampoco diré que vendrán políticos que harán bueno a este personaje... En su día, creímos haberlo visto todo con Roldán, Urralburu, Otano, Aragón... Y, sin embargo, el expolio de la CAN apenas tiene cuatro días y pronto, a no más tardar, surgirán nuevos expolios antiguos y futuros. Si la Ley de Secretos Oficiales, que data de 1968, es decir, netamente franquista, y todavía vigente, levantara su estúpido velo sobre las trapisondas de ciertos políticos, en este país no quedarían en pie más que los leones de las Cortes. Y en cuanto a esta tierra, digamos que todavía sigue asombrando al mundo, aunque no sea por el referente histórico en el que pensó Shakespeare...

No soy muy dado a invocar el principio de causalidad para explicar los comportamientos y, menos aún, si se trata de hechos pasados, utilizados comúnmente por los historiadores para justificar tesis presentes. Ordeñar la historia de este modo utilitarista y parcial lo dejo en manos de los expertos, como son la

mayoría de los pesebres académicos dedicados a tergiversar la historia de forma objetiva, por supuesto.

Siendo más precisos, diría que me cuesta imaginar de qué modo y manera La Paccionada, pongo por caso, ha podido ser causa remota de que los socialistas navarros de hoy hayan sido y sean tan poco autónomos a la hora

de tomar decisiones propias.

¿Cómo puede influir en Roberto Jiménez dicha ley si, probablemente, no tiene ni idea de que alguna vez existiera dicho "pacto"? Tampoco imagino que el carlismo esté en el origen del llamado Estado de Navarra que algunos defienden como seña de identidad fundamental.

Particularmente, si esto fuera

así, y no historia ficción, desde ahora mismo me pediría la baja en dicho estado. Prefiero naciones sin estado y en constante lucha por conseguir dicho estatus, y una vez conseguido, volverlo a derribar. Una revolución fracasa desde el mismo momento en que triunfa. Y los Estados me han dado siempre malas vibraciones. Solo subsisten 'zapaldeando' al individuo.

- ¿Qué ideas hacen falta para cambiar las cosas?

V.M.: No tengo muy claro que los hombres y mujeres se muevan en esta vida por ideas más o menos cutres o sublimes. Lo que sí sé es que la mitad de los hombres y mujeres de esta tierra ha utilizado las ideas, propias y ajenas, para llevar a la otra mitad a la más absoluta tristeza. Las ideas les han servido en la medida en que con ellas han podido llenar sus estómagos.

Sin embargo, aunque no sepa de dónde venimos, eso no quiere decir que ignore algunos de los hechos que bien podrían erigirse, no como causas, pero sí como síntomas de un estado de opinión y de sentimiento, de creencias y costumbres de unas gentes que fueron antepasados nuestros.

Navarra entró en el siglo XX con una excomunión, promulgada por el obispo de la

diócesis contra Basilio Lacort, militar y periodista, republicano y ateo.

Hasta el mismo Campión la aplaudió, incitando a las autoridades a que se expulsara a los blasfemos y a los

“

Barcina es una gota en el océano de los despropósitos, miserias y barbaries que han assolado esta tierra; como ha venido, se irá, por la puerta falsa del ridículo y la indignidad”

“

No creo que las personas se muevan por ideas más o menos cutres o sublimes; las ideas han servido a algunos para llenarse el estómago y para llevar a los demás a la tristeza”



ateos de cualquier puesto de trabajo. Y 'Diario de Navarra' pidió a los ciudadanos que delataran a quienes blasfemaran o manifestaran ideas y sentimientos anticristianos.

En 1937, el subdirector Eladio Esparza pediría la expulsión de los trabajadores de Diputación calificados como rojos, blasfemos y masones. Parece como si una línea de continuidad nefasta atravesara ciertas actitudes autoritarias e inquisitoriales que se prolongarán hasta nuestros días...

El dato aparecerá pronto en el nuevo currículum de historia elaborado por el gobierno de UPN. A saber, Navarra fue elegida por la Providencia en 1936 como cuna o belén del golpe militar fracasado contra un gobierno masón, enemigo de España y de la Iglesia, anticristiano, ateo y bolchevique. Para dar carta de naturaleza a esta visión, el obispo Marcelino Olaechea elevaría dicha guerra a santa Cruzada y de este modo los verdaderos españoles matasen en nombre de Dios a los malos españoles, como ya hicieron los cruzados despanzurrando moros, enemigos de la fe y al grito de "Dios lo quiere". Y, si Dios lo quiere, todo está justificado: asesinatos, violaciones, robos... No existe mejor ariel sintético para lavar la conciencia como Dios.

Por otro lado, esta tierra ha dado origen a una de las corrientes políticas más nefastas para la convivencia humana: el carlismo.

- Pues algo ya ha aportado Navarra...

V.M.: El carlismo fue causa directa de nada más y nada menos que de tres guerras civiles fratricidas, además de una intentona, la llamada Ortegada de 1860. Navarra, desde 1833 hasta 1876 estuvo en un vilo constante por culpa de los carlistas que, para colmo, dominaron el panorama político de la sociedad navarra. No extrañará



que P. Madoz, en su Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, atribuyera a las dos primeras guerras carlistas la causa fundamental por la que Navarra se había convertido en la provincia donde más crímenes se cometían por metro cuadrado en España.

El carlismo fue enemigo acérrimo de cualquier planteamiento liberal, autónomo, científico y autónomo de la vida, libre de cualquier atadura transcendental.

Fueron los carlistas los primeros en declararse enemigos de la democracia parlamentaria y del sufragio universal. Como decía su flauta travesera, 'El Pensamiento Navarro', para cambiar el mundo era más eficaz el máuser que la papeleta de votar.

Incluso le dieron a la teología y estamparon su famoso eslógan, que bien pudo en nuestros días haber hecho suyo el propio Rouco Varela, aplicándolo a España. Dijeron los carlistas: "Navarra fue cristiana antes de Cristo". Y se quedaron tan anchos.

“

Hay que identificar a los que manejan el tejido económico, y también a los políticos que les hacen el trabajo sucio/legal en las instituciones”

- ¿Tanta influencia tiene aquello hoy en día?

V.M.: El carlismo fue el cauce natural por el que en Navarra circuló y arraigó el clericalismo y la ortodoxia doctrinal de la Iglesia.

Se discute mucho acerca de la influencia de ciertas instancias políticas en la conformación de la mentalidad navarra retrógrada, pero se olvida señalar la nefasta y

profunda influencia que el carlismo ha ejercido en el comportamiento de los navarros hasta bien avanzado el siglo XX, y comienzos del XXI. (Basta leer el rifirrafe dialéctico último protagonizado por el historiador Fernando Mikelarena y los representantes oficiales del comité político del Partido Carlista-EKA de Navarra. Véase 'Diario de Noticias', 27.3.2014 y 5.4.2014).

- ¿Y cuáles han sido las consecuencias?

V.M.: El peso de lo institucional como elemento integrador y cohesionador ha sido clave para entender la mentalidad pasada y presente de la sociedad navarra.

Hablamos elogiosamente de la fortaleza de las instituciones, pero, al hacerlo, no sé si en realidad estamos cavando nuestra propia tumba. Pues en Navarra no ha habido institución a lo largo de su historia que no se haya visto aquejada por la tentación del paternalismo-feudal, del autoritarismo, del totalitarismo y de la religión hecha capitalismo, como decía W. Benjamin.

Lo institucional religioso-clerical, lo institucional militar y lo institucional político-social han sido los tres mecanismos ideológicos fundamentales con los que se ha "educado" la mente del ciudadano navarro a lo largo de su historia. Y ya no digamos la ciudad de Iruña.

Nunca fue el individuo, ni el sujeto cartesiano, ni el ciudadano que decían los revolucionarios franceses, la categoría existencial sostenida como referente a la hora de configurar una sociedad, una ciudad, un pueblo.

En Navarra, el individuo no ha existido.

El último eslabón de esta cadena la representó el cardenal Sebastián, y en términos laicos, que no laicistas, el ex presidente Sanz, para quien el patrimonio artístico religioso de Navarra

constituía la fuente más importante de la identidad de los navarros. Y besar la imagen del arcángel san Miguel su expresión más sublime. Y, si no, que se lo pregunten a Lizarbe.

Han sido el Ejército, la Iglesia y el Estado quienes han configurado un tipo de poder omnímodo que ha anulado cualquier movimiento heterodoxo cultural y político de Navarra.

Navarra no ha sido tierra de heterodoxos, ni de

intelectuales contracorriente. Y los pocos que hubo –dentro de las filas liberales, republicanos y demócratas-, apenas formaron escuela.

Solo los militantes de partidos con una conciencia clara de un estado republicano se oponen de hecho a esas formas confesionales de nacionalcatolicismo que protagoniza la derecha -por imperativo genético-, y gran parte de los representantes del socialismo navarro, que lo hacen por tradición... nacionalcatólica.

Resulta delirante ver a los prebostes políticos de este pueblo jurando sus cargos delante de un crucifijo o de un sagrado corazón de Jesús, celebrando como vestales la llegada de la imagen del arcángel san Miguel al Ejecutivo y legislativo navarro... ¿Quién dijo que el nacionalcatolicismo había desaparecido?

- ¿Qué herramientas ha utilizado este pensamiento retrógrado para triunfar tan absolutamente?

V.M.: La beligerancia ideológica de 'Diario de Navarra' ha sido intrínseca a su carácter 'ab ovo'. Terminó por redondearla quien fuera su director desde 1911 hasta 1962, Raimundo García, alias Garcilaso. Con este director, 'Diario de Navarra' alcanzó las cotas más sublimes de fanatismo, intransigencia y crueldad con quienes no pensarán como él.

Desgraciadamente, Navarra fue moldeada ideológicamente por este periódico a lo largo de todo el siglo XX. De ahí la responsabilidad moral que le atañe por lo que sucedió durante y después de la guerra incívico militar. Es sintomático que los períodos en los que 'Diario de Navarra' creció como periódico fueron dos dictaduras, la de Primero de Rivera, en la que actuó como su órgano de expresión, y la dictadura franquista, durante

la cual, y aunque lo niegue Ollarra –alardeando, incluso, de antifranquista-, se desarrolló como trucha en el agua.

El origen, crecimiento y desarrollo de esta ideología se debió a Garcilaso, un sujeto fanático, fascista, defensor de Hitler y de Mussolini, luego franquista. Y siempre contando con el consentimiento expreso de la Junta de Accionistas del propio periódico. Si Garcilaso fue un títere de las familias pudientes de Navarra es tesis que aún no

“

Navarra no ha sido tierra de heterodoxos ni de intelectuales contracorriente; en Navarra, el individuo no ha existido”



se ha escrito, pero actuó como si lo fuese.

‘Diario de Navarra’ hizo mucho más que Mola y Rodezno por dividir la sociedad navarra en dos mitades, la perteneciente al eje del bien (constituida por los buenos navarros) y la perteneciente al eje del mal (constituida por los malos navarros o gentes advenedizas que venían de fuera a enredar). No solo dividió Navarra en dos mitades, sino que, mucho peor aún, consiguió que las primeras se convencieran de que su pervivencia consistía en hacer desaparecer a las segundas. Y así sucedió.

Se trata de un principio activo tóxico –el divide y vencerás clásico–, del que no se ha desprendido en la actualidad. El periódico y los políticos afines a su cuadra, tal como Barcina, lo utilizan como argumento ‘ad hominem’ en situaciones en las que su autoridad como políticos no se asienta en principio racional alguno. Esta gente nunca ha entendido que a una madre se la puede querer de muchas maneras.

El gran triunfo de este periódico es que, incluso, las gentes que se postulan de izquierdas lo sigan comprando. Es como si el Cid –llamado en este caso Garcilaso– siguiera ganando batallas después de muerto.

Parece mentira que no se entienda que uno de los compromisos políticos más importante que debería asumir el ciudadano que se dice de izquierdas es no comprar dicho papel. Se trata de un compromiso democrático más importante y más decisivo que votar cada cuatro años.

- ¿Y hacia dónde podemos ir?

V.M.: A fin de cuentas, los mecanismos que supuestamente han podido generar tal estado de cosas no parece que hayan desaparecido:

- ‘Diario de Navarra’ sigue siendo el rey del mambo periodístico de la provincia (lo compran hasta los progres). Y no parece que haya quien le lleve la contraria de forma exitosa. Todo un síntoma de la calidad ideológica que recorre los mentideros de esta provincia. Sigue defendiendo los intereses económicos de las elites de Navarra, y siempre en contra de los intereses de la clase trabajadora. Siempre.

- El Opus Dei sigue estando adscrito al slogan del “noli

me tangere”. No ha habido poder político que haya parado su voracidad capitalista, tratándose, además, de una institución confesional, y recibiendo dinero del erario y anexionándose terrenos públicos como hace 50 años.

- La clase política sigue instalada en los mismos mecanismos de funcionamiento democrático con los que echó a andar la democracia; y con un bipartidismo que da náuseas y al que no se quiere renunciar a pesar de las puñaladas traperas que se han dado entre sí sus primeras espadas. Unas primeras espadas a cuál de ellas más ridícula. Si una dice que ella es UPN, el otro afirma que el PSN es él, y luego lo derrumban con un cocido madrileño. Apenas

“

No ha habido poder político que haya frenado la voracidad capitalista del Opus Dei, que recibe dinero del erario y sigue anexionándose terreno público”

perciben que son la voz de su amo, un par de títeres, la primera manejada por las elites navarras, y el segundo por el socialismo de salón madrileño.

- El sistema “monárquico constitucional” sigue sin cuestionarse. Algo realmente paradójico cuando es notoria la distancia de la ciudadanía respecto a dicho sistema de gobierno, obsoleto y nada democrático. La monarquía constitucional es un insulto a la ciudadanía.

- El nacionalcatolicismo sigue tan vivo como siempre. La no confesionalidad que consagra la Constitución sigue sin estrenarse en las instituciones y la mayoría de los políticos conculcan el artículo 16. 3. de la constitución sin que les cree ningún escrúpulo. La Iglesia sigue siendo una institución, como el Opus, intocable. No paga el IBI, inmatricula todas las ermitas e iglesias que quiere, y sigue haciendo ostentación de su poder confesional con el aplauso de la genuflexa clase política.

- La clase política no ha descubierto todavía la dimensión y alcance exacto de lo que significa el término de lo público y esfera pública. Ha tenido que ser el movimiento ciudadano quien se lo haya recordado en multitud de ocasiones. Desde el Parlamento no se ha hecho absolutamente nada que rompiera el proceso de degeneración laboral pública llevada a cabo por el gobierno de la nación y autónomo, y nada de nada ante el desmantelamiento de instituciones públicas en sanidad, educación, ley de dependencia, desahucios, jubilación...

- El sistema productivo navarro sigue en las manos de las mismas familias de siempre; y, para colmo, los jueces exculpan a los empresarios que roban/expolían legalmente. Las elites navarras siguen donde solían,

haciendo y deshaciendo Navarra desde la sombra, utilizando para ello la gramola de 'Diario de Navarra' y un sistema judicial tan injusto como torticero dictando sentencias y acaparando terrenos públicos.

- El nacionalismo de cualquier corte sigue anestesiado por sus obsesiones de la identidad colectiva, de la patria y de la independencia. Por no hablar del euskara, cuya maldición histórica ha consistido en que fueron fuerzas políticas de derecha quienes mayormente lo defendieron. Curiosamente, son las fuerzas de derechas actuales, las que, enfrentándose a su normalización, más hacen por erigir el criterio de la lengua como aquel elemento que imprime identidad nacional, y que fue la divisa de Campión. La lengua, con ser elemento cohesionador importante, no lo es todo a la hora de configurar la identidad individual o colectiva.

- El cuadro de los políticos que actualmente representa a los navarros en el Parlamento —es un decir—, no ha mostrado en ningún momento un cambio radical en sus maneras de entender la política, porque, probablemente, no tiene una concepción distinta de dicho ejercicio. La profesionalización política es, lo ha sido siempre, una lacra para el desenvolvimiento crítico y democrático del ejercicio político.

Lo único que consigue dicha profesionalización es el enquistamiento de la pereza, de la torpeza y de la vía abierta al cohecho y al tráfico de influencias. Un político no debería estar en política más que una legislatura. Sabemos que son muy generosos y que miran constantemente por el bien común. Desde aquí les decimos que se lo agradecemos mucho, pero, también, les pedimos que dejen en paz el bien común, porque, cada vez que le meten mano, es menos bien y menos común.

-¿Ese discurso no puede ser entendido por alguien como un ataque a la democracia?

V.M.: En la práctica, no se ha entendido que la democracia no es el fin, sino un medio. Como decía Flaubert, "la democracia no es la última palabra de la humanidad, de la misma manera que tampoco lo fueron la esclavitud, el feudalismo o la monarquía". La mejor forma de gobierno, aseguraba, es la que ya ha empezado

a agonizar, porque significa que está cediéndole el paso a otra.

Ojalá que en el caso de Navarra fuese verdad.

Cambiar de ideas es muy fácil. El cambio político no es resultado de un cambio de ideas, ni de principios.

Ni un cambio político genera tampoco un cambio de ideas en la gente. Las leyes pueden que ayuden a cambiar el comportamiento de la gente, pero no mucho.

El problema radica en que cambiar de mentalidad es muy complicado. Cambiar de ideas, no, que, por regla general, tienen una fecha de caducidad, sobre todo si por medio hay un cheque en blanco.

- ¿Y cómo se resuelve esto?

V.M.: La clave está en la mentalidad. La mentalidad es el modo de pensar y sentir, la manera de ser, la forma que determina y afecta a cuanto recibimos del exterior. En este sentido, Adorno habló de la "personalidad autoritaria", que predispone al individuo a aceptar y adoptar creencias, y a rechazar a todos y a todo cuanto las contradiga. Su recipiente mental no le permite albergar otro tipo de ideas, de proyectos, de modelos, de

concepciones, de sugerencias... Parece que estoy describiendo a Barcina, pero lo cierto es que pocas personas podrían esquivar dicha caracterización. Y, menos aún, si son políticos profesionales.

Como decían los escolásticos, "todo lo que se recibe es recibido según la forma del recipiente".

La verdad es que el recipiente mental de los políticos profesionales es poco moldeable y les cuesta una enormidad dejar entrar en él lo que cuestionaría, incluso, dicho molde. Su recipiente es de partido, y, por tanto, partidista, autoritario, inflexible.

Lo difícil no es cambiar las ideas. De hecho, los políticos las cambian una y otra vez. Los socialistas de hace unas décadas hablaban de autodeterminación, entre ellos Rubalcaba; Sanz aceptaba que si Navarra decidía integrarse en Euskadi había que aceptarlo democráticamente; Allí hablaba de dialogar con ETA... Y así sucesivamente. Las ideas no comprometen. Y, menos todavía, las de un político.

Lo difícil es cambiar la mentalidad, cambiar de recipiente.

“

La profesionalización política es una lacra para el desenvolvimiento crítico y democrático del ejercicio político; enquista la pereza y abre la vía al cohecho y el tráfico de influencias”



Las mejores ideas de este mundo cuando caen en un recipiente, pongo por caso como el de Roberto Jiménez, hay que darlas por perdidas. Se degeneran. Una idea de Marx en boca de Jiménez sonaría a chiste.

- ¿Eso explica parte del problema?

V.M.: La metáfora del recipiente podría explicar muchos de los comportamientos autoritarios, no solo de la elite política, sino de la propia sociedad. De nosotros mismos, incluso. Su homólogo comparativo sería el bandido Procusto. Ajustamos en nuestro lecho mental lo que sucede. Y lo que no se ajusta, lo cortamos y lo alargamos hasta dejarlo a la medida de nuestra ideología. Jibarizamos las ideas, personas y proyectos hasta convertirlos en sombra de lo que realmente son.

Aquí, como en todos los sitios, ha faltado una racionalidad consensuada sobre la base de verdades contradictorias.

Algunos enarbolan la bandera de marginar y olvidar lo que nos separa, y optar por lo que nos une. Eso es lo que se ha hecho toda la vida con los resultados que conocemos. No se percibe que lo que nos separa es lo que precisamente hace que seamos como somos. Y que si se renuncia a ello ya no somos los mismos. ¿Qué mérito hay en llevarse bien con quienes piensan como nosotros?

No queremos una Navarra tolerante. La tolerancia es un engaño. Solo tolera quien tiene el poder. Navarra ha sido durante su historia una sociedad tolerante, de ahí que los poderes han llevado lo que no toleraban a la horca, a la hoguera o al paredón. Y lo que el poder toleraba, 'siempre p adelante'.

Ya es hora de que entremos en la esfera discursiva del respeto a los derechos de las personas y de las libertades individuales, que dejemos de apelar a abstracciones y valores que no se tocan con las manos.

Queremos marcos formales, recipientes, donde entre todo, donde se pueda decir todo y hacer todo. Donde cada cual piense lo que le dé la gana y crea lo que le dé la gana. Una sociedad donde el ciudadano debe dar cuenta de sus actos, pero no de sus ideas. De lo que hace, sí, pero no de lo que cree. Los derechos humanos no son creencias, como los dogmas de la fe. Son una

voluntad, no una opinión. Son ley. Tenemos el derecho de estar en contra, pero no de transgredirlos.

Algunos suspiran por un cambio político, porque consideran que, tras él, vendrán los distintos cambios que están deseando que se den. Pero no ha de venir nada.

¿Cómo puede ser posible un cambio si éste depende de quienes están actuando con los mismos

planteamientos inoperantes, porque tienen los mismos recipientes craneales desde los tiempos del beato Suárez?

“

Lo difícil no es cambiar de ideas, los políticos las cambian una y otra vez; lo difícil es cambiar la mentalidad, el recipiente”

-Entonces, cualquier cambio es imposible...

V.M.: Las instituciones actuales no sirven. Los hombres que las habitan y que las habitarán dentro de cuatro días repetirán los

mismos esquemas, los mismos prejuicios... y volverán a alejarse de la ciudadanía, como ha ocurrido y ha puesto de manifiesto la llamada crisis económica, y que no es otra cosa que una bestial crisis del sistema.

Para que haya un cambio en las instituciones es necesario que cambien las personas que las hacen moverse.

La distancia entre las instituciones, la política en general y la ciudadanía se ha agrandando tanto que es imposible encontrar a alguien que crea en la clase política, ni considere que la política sea un ejercicio honrado al servicio del bien público.

Existe una absoluta desconexión entre los ciudadanos y las instituciones. Estas hace tiempo que no contemplan la posibilidad de una participación de la ciudadanía. Al final, todo lo resuelven los expertos porque, como se dice, son los que saben. Pero el saber no siempre es sinónimo de bondad, ni de verdad, a pesar de que lo pensara Platón. O, quizás, porque lo dijera Platón tenemos más motivos razonables para no creer en tan indisoluble relación. Hace ya mucho tiempo que las relaciones entre verdad y bien se hicieron añicos. El saber no conduce al bien ni a la verdad, sino, muchas veces, al estupro, al cohecho y al tráfico de influencias. Muchos jueces conocen la verdad de muchos procesos, y, sin embargo, no son congruentes con ella.

Y es que en el fondo de todo está siempre la canción del poder, que como en el relato de La Perla, de John Steinbeck, es la canción del mal.

-El poder siempre va a estar ahí...

V.M.: El poder tiene dos orígenes. El primer origen tiene que ver con la subjetividad o conciencia de cada uno, pero no se puede identificar con una persona, con un grupo o con una clase social. Es la propia sociedad quien lo ejerce sobre todos los individuos.

El segundo poder nace en un contexto que hace imposible el cuestionamiento del primero.

Gracias a un proceso de socialización, interiorizamos este poder de tal modo que la política la reducimos a una dimensión jurídico-estatal. De este modo, nos limitamos a luchar por la transformación de las instituciones, y no a luchar por cambiar radical o superficialmente las relaciones entre la sociedad y sus instituciones.

Si algo precisa la sociedad es una transformación radical de las relaciones entre la sociedad y sus instituciones.

Y, por lo que se ve y lo que se comenta, los políticos hace tiempo que cerraron las puertas de las instituciones a la presencia de la ciudadanía. Hasta impiden, con vallas y policía armada hasta el frenillo, acceder al parlamento: contundente imagen que refleja la maravillosa sintonía existente entre el poder político y los ciudadanos.

En resumen: investiguemos y señalemos de verdad a los verdaderos causantes de los problemas de las personas, que no son otros que las elites, las que dominan el sistema productivo —en cualquiera de sus ámbitos—, de Navarra, y sus secuaces, políticos que siempre acompañan a los ricos.

La primera tarea es, pues, higiénica y profiláctica: nombrar con nombres y apellidos aquellas personas que manejan, hacen y deshacen, el tejido productivo económico navarro. Y, en paralelo, nombrar a aquellos políticos que les hacen el trabajo sucio/legal desde las instituciones.

La segunda tarea afecta a los políticos que quieren serlo de verdad. Reúnanse con la gente que se encuentra en condiciones existenciales horribles. No limiten su función a asistir al Parlamento a discutir y a charlar para no conseguir nada. Hagan que las instituciones cumplan de

verdad la función para la que fueron creadas: solucionar los problemas de esta sociedad.

Si no es así, es que se limitan únicamente a crear los cauces formales para que las elites sigan haciendo de su capa un sayo.

“

No queremos una Navarra tolerante, porque solo tolera quien tiene el poder: ¿qué mérito tiene llevarse bien con los que piensan como nosotros?”



Carlos Pérez Conde: El enunciado propuesto para esta jornada es radical y potente: “¿Qué necesita Navarra: Cambio político o demolición del régimen?” Los títulos están pensados para llamar la atención y éste lo consigue.

En la Transición –tan recordada estas semanas- la disyuntiva se planteaba en otros términos: ¿reforma o ruptura? Como la ruptura se antojaba inviable, temeraria, imposible –de previsible consecuencias involucionistas hacia lo peor de lo malo conocido- se asumió la reforma. Incluso con resignación. Y una reforma desde el propio régimen en extinción.

La reforma nos legó una Constitución tibia, concesiva, imperfecta e incumplida 35 años después. Un texto sacralizado que los partidos estatales hegemónicos convinieron en modificar -sin refrendo ciudadano- cuando Europa les exigió un compromiso firme con el cumplimiento del déficit. Si se quiere, es posible reformarla. Está demostrado. Es cuestión de ponerse a ello, pero muchos -de uno y otro signo- querían sacar tajadas ideológicas si se abriese ese melón. Y hoy, el consenso está más complicado. El miedo frena la reforma constitucional por acuerdo.

La Transición trajo elecciones. Un sistema imperfecto e injusto. Así lo reconocen hasta los beneficiados, pero el tiempo pasa sin modificaciones. No les convienen. La reforma al respecto ha de ser extensa y profunda: listas abiertas, restricción de mandatos, un único sueldo público o de partido, regulación de los pactos que determinen mayorías absolutas, supresión de ventajas fiscales y de pensiones vitalicias, responsabilidad subsidiaria en casos de corrupción (no vale con dar la baja e inhibirse), auditorias de responsabilidad económica...

- ¿Cuál es el papel de los partidos?

C.P.C.: Los partidos políticos son la columna vertebral de esta monarquía parlamentaria. Organizaciones jerarquizadas y burocratizadas, con la misión exterior de participar en el uso o el reparto del poder y con la tarea interior de funcionar como una oficina de colocación de leales. La política convertida en una profesión retribuida. Sin más proceso de selección que la afinidad al aparato dirigente y, en muchos casos, con varios sueldos o ingresos. Se asciende por fidelidad servil, se extingue por

“

En los partidos políticos, uno asciende por fidelidad servil y se extingue por actitud crítica; patronales, sindicatos y ONG reproducen ese esquema en diferente medida”

actitud crítica. No sé si las nóminas incluyen el concepto de antigüedad, pero para algunos supondría un complemento sustancioso. El político profesional me parece un peligro. Se acomoda y afloja. Con el tiempo, su supervivencia es su programa.

Los sindicatos, las organizaciones empresariales y hasta las organizaciones no gubernamentales reproducen -en diferente medida- un esquema parecido de profesionalización y permanencia.

La Constitución española no es confesional, pero la Iglesia Católica mantiene una influencia notoria. Podríamos decir que “roucosa”... En Navarra, en sus versiones más conservadoras. En el terreno de la anécdota relevante, políticos laicos participan en actos religiosos en apelación al costumbrismo. Las fiestas locales son un escaparate al respecto. La falta de coherencia al servicio del populismo.

Por otro lado, la Constitución organizó el Estado de las Autonomías, con sus correspondientes Estatutos.

El Amejoramiento del Fuero fue aprobado sin refrendo ciudadano directo. Se apeló al aval cualitativo del llamado “pacto entre iguales”. Lo del “pacto entre iguales” y lo de “Navarra, cuestión de Estado” nos tiene marcados.

La Constitución española y el Amejoramiento del Fuero nos proporcionaron una herramienta envidiable: el derecho a decidir. Bueno, un derecho a decidir: si Navarra se integra o no en la Comunidad Autónoma Vasca. La controvertida Disposición Transitoria Cuarta, que algunos interpretan en Derecho como extinguida y que, además, quieren suprimir. UPN ha disfrutado de mayorías absolutas para haber activado ese mecanismo en el Parlamento. El previsible triunfo del NO hubiera aplazado cinco años la siguiente posibilidad de consulta. ¿Activaría la Transitoria Cuarta un hipotético gobierno de coaliciones nacionalistas vascas con Izquierda-Ezkerria?

El Gobierno democrático más plural de Navarra se remonta a la Legislatura constituyente –elecciones del 3 de abril de 1979-, consecuencia de la elección por merindades. Dos navarros nacionalistas vascos (García de Dios-Herri Batasuna y Bueno Asín-Amaiur) formaron parte del Ejecutivo. La supresión de las merindades como circunscripciones electorales cambió las cosas.

Desde la primera Legislatura del Parlamento de

Navarra y hasta su supresión, el procedimiento de la lista más votada atribuyó la formación de Gobierno a UPN y al PSN. La actitud de la izquierda abertzale fue determinante en la activación de ese procedimiento. Nadie se lamentó entonces de apoyos directos o indirectos de ese segmento del arco parlamentario.

-Luego eso cambió...

C.P.C.: A partir de la supresión de ese procedimiento, el pacto es obligado. Nadie tiene fuerza para alcanzar la mayoría absoluta. La derecha consumó su fusión en 1991. Primero con la progresiva simplificación de siglas y, por fin, con la inclusión del PP dentro de UPN. Salvo el sobresalto de 1995, provocado por la escisión de Alli y CDN -que luego colaboraría a la mayoría absoluta de los regionalistas-, UPN lleva instalado en Palacio casi un cuarto de siglo.

La verdad es que con el sistema de lista más votada –ahora tan añorado por UPN- y con el posterior sistema de pactos, UPN y PSN se han llevado muy bien. Reparto de la tarta institucional y de su engranaje aledaño, con pequeñas migajas a terceros cuando convenía (el puesto de Senador autonómico o la presidencia de la Cámara de Comptos).

Lo del PSN carece de toda honestidad ideológica y conductual. A pesar de su ideología histórica -desde luego muy suavizada al adoptar la socialdemocracia y derechizarla-, el PSN ha colaborado con la derecha foral y española en el devenir político y económico de la Comunidad, y, cuando le ha convenido, ha tratado de instrumentalizar a una izquierda más real y al nacionalismo vasco para acceder al Gobierno. Bien es cierto que, al tratarse de una franquicia política, los dirigentes federales no se lo han permitido.

- ¿Y ahora?

C.P.C.: UPN ostenta ahora el Gobierno de Navarra en minoría parlamentaria. El Ejecutivo de coalición UPN-PSN fue disuelto por Yolanda Barcina. Lo ético en democracia hubiera sido el recurso a las urnas, pero la presidenta prefiere acogerse de hecho al extinto sistema de lista más votada. En esta situación de transición seguiremos hasta mayo de 2015. Aquella Transición contenía ilusiones. Esta transición endemonia por impotencia.

El cambio en Navarra puede que sea hacia lo mismo. Si una alternativa estuviera en condiciones de “demoler” el régimen (por utilizar el vocablo del título de este encuentro), tampoco sería fácil la armonización del variopinto nacionalismo vasco con una izquierda no nacionalista. Y aún sería más compleja la armonización entre muy distintas posturas nacionalistas, diferentes en el camino hacia la constitución de la nación vasca y la implicación de Navarra, y diferentes en el modelo de organización social. Es reciente la “deconstrucción” de un proyecto mixto (NaBai) con demostrada capacidad de convocatoria.

Un matiz: desmontar o demoler la histórica hegemonía política distaría mucho de desmontar o demoler el entramado económico, mediático, empresarial, sindical y estructural que lo mantiene. Navarra es una comunidad

pequeña, donde el clientelismo tiene arraigo natural y la corrupción un denso expediente. El despilfarro económico en tiempos de bonanza económica (ese aldeano mimetismo de tener lo que otros tienen, y mejor si es posible) tiene un responsable (UPN) y muchos cómplices. Algo

“

Lo del PSN carece de toda honestidad ideológica y conductual; reparto con UPN de la tarta institucional y de todo su engranaje aledaño, con pequeñas migajas a terceros ”

similar cabría decir en el caso de Caja Navarra.

La situación requiere de una revolución social democrática, que exige el activismo de una sociedad formada, informada y comprometida, donde el control sobre las instituciones sea más real que testimonial, donde los resultados electorales haya que revalidarlos en caso de incumplimiento del programa y donde la democracia participativa utilice las herramientas informáticas. Vivir en política, no de la política. Participar, no solo votar.

Son muchos los factores que tienen aletargada a la sociedad. Y cuando reacciona, el poder responde de las dos maneras habituales: o fagocita a los inquietos o criminaliza a los activos.

- Y nos vamos acomodando...

C.P.C.: Una reflexión atribuida a San Agustín: “A fuerza de verlo todo, se termina por soportarlo todo. A fuerza de soportarlo todo, se termina por tolerarlo todo. A fuerza de tolerarlo todo, terminas aceptándolo todo. A fuerza de aceptarlo todo, finalmente aprobamos todo”.



Los recortes son como una lluvia fina que cala progresivamente, reblandece poco a poco la tierra de los derechos adquiridos y la torna pantanosa hasta dejarnos hundidos y atrapados. Navarra es una comunidad social, económica, cultural, políticamente plural. La complejidad es una complicación, pero, sobre todo, una riqueza. El laboratorio político ha de trabajar desde el respeto y la imaginación. Sin imposiciones, menosprecios ni exclusiones.

Los hilos determinantes ni siquiera se manejan aquí. Y va para largo.

- Entonces: ¿Cambio o demolición?

C.P.C.: La demolición requiere de maquinaria y de mano de obra. La maquinaria está en manos del poder, y la mano de obra es insuficiente porque la sociedad no parece que esté por la labor de demoler nada. ¿Quiénes manejan los hilos del poder?

Yo siempre cuento la misma anécdota, la de un entusiasta concejal de UCD que en los primeros años de la democracia iba al Ayuntamiento de Pamplona en moto (no sé si en Vespa o en Lambretta). Pronto se dio cuenta de que era mucho más provechoso estar detrás, moviendo los hilos de la economía e influyendo en el poder, que permanecer en primera línea de la política, y por eso lleva muchos años al frente de la Cámara de Comercio [se refiere, evidentemente, a Javier Taberna Jiménez].

V.M.: Yo no creo más que en el individuo, y con mucho esfuerzo. Las colectividades son inteligentes en la medida en que sus dirigentes son inteligentes, es decir, los que usan sus facultades para hacer lo que es justo y honrado. En cambio, el listo utiliza su inteligencia únicamente en provecho propio.

Por eso, Barcina y compañía no son inteligentes, aunque sean profesores de universidad: como mucho, son listos.

Los cambios políticos no vienen por las ideas ni por el poder. Uno se aclimata al poder, y pasa lo que pasa en estos últimos 25 años.

Los políticos, cuando son nombrados parlamentarios, alcanzan el poder, pero eso no les da autoridad. Y ninguno la consigue con su ejercicio del poder o incluso de la oposición. La autoridad de los políticos se va

degradando, y una vez más el mejor ejemplo es el de Barcina, cobrando dietas o salarios de la UPNA sin aparecer por allí.

Se vota, pasan cuatro años, y hasta las supuestas izquierdas son incapaces de hacer una aproximación a la sociedad. Lo mínimo, que es cumplir con la

“

La situación requiere una revolución social democrática, con el activismo de una sociedad formada, informada y comprometida”

aconfesionalidad del Estado, no lo hacen, y el primer ejemplo puede ser mi pueblo, Villafranca, donde tenían que hacer un monumento al hisopo. Los políticos, de todos los colores, no faltan nunca en ningún acto religioso. Y luego, se desmantelan

empresas todos los días y ¿dónde están los partidos?

Todo esto son síntomas de degradación, y por eso veo casi imposible que haya un cambio político... Por no hablar de demolición del régimen.

- La protesta a veces se queda en el “Barcina, vete ya”, pero el enemigo es mucho más poderoso. El régimen ya existía antes de Barcina, y perdurará cuando ella no esté...

V. M.: Ya he dicho que Barcina es un instrumento que pasará, como vino y se fue el sabio de Corella. La clave es que la estructura económica y política es la de siempre. Eso no ha cambiado. La Junta de Accionistas de Diario de Navarra de 1903 dominaba el 90% de la producción de Navarra en todos los ámbitos. Y esa junta es endógena, siguen siendo sus descendientes. Han echado a presidentes y casi echan a algún obispo.

Y esos mismos siguen controlando el tejido productivo. Ya es hora de que alguien haga un estudio y descubra quienes son esas familias.

No hay ni buenos ni malos navarros. Hay navarros y punto. A nadie se le puede juzgar por sus ideas, sino por sus hechos, por lo que hace. Somos lo que hacemos, no lo que pensamos. Y tampoco somos lo que leemos, como dice otro medio de comunicación. Fíjate que yo estoy continuamente leyendo la Biblia... No se puede ser tan determinista ni tan fatalista. Tenemos que creer en el poder transformador del ser humano, y al prójimo lo cambiamos mediante el contacto y la cercanía. Y también por el estómago. El frigorífico produce más ideología que cualquier libro de Habermas o de Innerarity.

C.P.C.: O sea que la cuenta corriente te parece una buena ideología.

V.M.: Un ejemplo. ¿Por qué aquí se impulsa la compra de vivienda y no el alquiler? Porque así tenemos que pagar hipotecas y no hacemos huelga. Está todo muy estudiado. Esa es la ideología simple del capitalismo.

C.P.C.: Barcina es un producto de marketing, de su marketing personal en su afán de poder, pero también en beneficio de UPN: primera alcaldesa de Pamplona y con apoyo electoral creciente. De entrada, supuso un plus para UPN, pero ahora están preocupados porque la moneda ha dado la vuelta y Barcina se ha convertido en un problema.

Me decía un veterano y cualificado parlamentario de UPN que están muy preocupados. Barcina empezó metiendo gente sin carnet en las listas, pero tuvo que dar marcha atrás ante las quejas de la gente con pedigrí de UPN, que se quedaba fuera. Este parlamentario me decía que nadie de UPN se atreve a competir con Barcina, porque una derrota supone la extinción política. Y hay muchos que han hecho de la política su profesión. Pero es que además 'Diario de Navarra' no tiene ningún candidato, y esa es la preocupación mayor del régimen.

V.M.: De hecho, Barcina fue un invento de 'Diario de Navarra'. Aquellos artículos de Ollarra, machistas a más no poder, que ensalzaban el físico de Barcina incluso. Y yo me preguntaba: ¿pero dónde están las ideas?

- Otras veces hemos comentado la metáfora del régimen como un paraguas, donde unos están a cubierto, otros a medias y el resto a la intemperie. Pero la crisis ha provocado que el sistema clientelar ya no tenga caramelos para todos.

C.P.C.: El paraguas es una metáfora, y bajo él se resguarda todo el que puede. Y alrededor están los adornos. El poder, ante un disidente, actúa de dos formas: o lo fagocita poniéndolo en el borde de ese paraguas, o se le criminaliza directamente. Por lo tanto, no veo cómo cambiar la situación. En el fondo, yo creo que cualquiera que coja el paraguas va a repetir la secuencia. Cobijará a los afines, pondrá un ornamento en los bordes y así sucesivamente. Seguirá habiendo colectivos beneficiados, y ahí solo entrarán los afines.

V.M.: Hay que establecer marcos distintos de relación

entre los ciudadanos y las instituciones. Y eso no es tan difícil. Yo me conformaría con eso. Los partidos políticos y los sindicatos tienen una función, pero no hay que idealizarlos. ¿Cuánta gente vota? Yo particularmente soy partidario de la abstención. Confieso que no he votado nunca, sólo voté contra la Constitución y me salió rana. En los partidos lo que funciona es la fidelidad servil para trepar. ¿Qué pasaría si se les quitaran las subvenciones y tuvieran que funcionar solo con las cuotas de sus afiliados? Lo que les está pasando a algunos sindicatos.

C.P.C.: Piden la autofinanciación para la Iglesia, pero no para ellos...

- Y no tenemos ninguna esperanza?

V.M.: Yo suelo decir que la esperanza es lo primero que se pierde, y que si tienes mucha esperanza lo que puedes hacer es desesperarte. A mi no me gustan las virtudes teologales: ni la fe, ni la esperanza ni la caridad. Además, la caridad es la culpable de que en este país no haya habido nunca justicia social, porque la caridad lo resuelve todo. Lo que hay que tener es confianza, ilusión y perspectiva. Estamos dentro del juego, y hay que jugar. El problema es participar y a pesar de ello, no conseguir objetivos.

- ¿Qué os parece la vía de la independencia, para ir a sistemas más reducidos donde la distancia con el ciudadano sea menor?

V.M.: A priori, si la casa es más pequeña se controla mejor, pero también hay más roces por la proximidad. No creo que eso sea de por sí la solución, pero no me opongo a que se luche por la independencia y se consiga. Las ideas hay que exponerlas, razonarlas y abordarlas. Hay que experimentar, si hace falta, con la independencia vasca o de Cataluña. Y luego evaluar si eso funciona o no. Yo no soy nacionalista: mi padre decía que yo era un anarquista bondadoso. Pero nunca criticaré el independentismo si alguien quiere montárselo de esta manera. Pues adelante, vivámoslo... No hay nada fijo para siempre, hay que experimentar, vivir el presente, sin cerrarnos nunca ni poner puertas al campo. A mí no me parece mal la independencia.

C.P.C.: Por reducción de espacios llegas a las comunidades de vecinos, que son las más pequeñas y mira cómo funcionan.

V. M.: Esa comparación no es correcta. Navarra es una



comunidad abierta, con una historia, una cultura común... Ha sido un Estado. Te ha faltado compararlo con un matrimonio, que puede incluso divorciarse.

C.P.C.: Volviendo a lo de antes, yo veo una colisión entre esperanza y confianza. En Navarra, la esperanza es meramente aritmética electoral, pero yo no tengo confianza en que luego se dé un acuerdo entre quienes logren esa nueva mayoría...

V. M.: Eso es porque se vive una realidad antinatural. Se considera a las fuerzas abertzales una afrenta a las esencias de Navarra, cuando el mayor defensor del "Nafarroa Euskadi da" fue 'Diario de Navarra' a principios del siglo XX. A la izquierda abertzale se le dijo después que bajara del monte, y cuando han venido a la ciudad, los de siempre se asustan: "Jo, qué feos son", con estos ni a heredar...

- ¿No caéis en el tópico de criticar a todos los partidos y sindicatos por igual?

C.P.C.: Aquí no hemos hecho un análisis detallado de organizaciones políticas, empresariales o sindicales. Yo, de entrada, estoy radicalmente en contra de toda profesionalización, algo que se da en todas las estructuras, por mucho que se diga que es imprescindible para el funcionamiento. Lo que veo son personas liberadas durante muchos años en esas organizaciones, y estar en un despacho aleja mucho de la realidad.

En cuanto a las correas de transmisión, siempre han existido, y su análisis requeriría otro encuentro específico.

V.M.: Yo voy a introducir el elemento educativo, porque me he dedicado a la enseñanza durante 40 años. En estos momentos, sufrimos una educación desideologizada y apolítica, en el peor sentido del término. La educación debe ser política, destinada a crear ciudadanos críticos y autónomos. No se trata de inculcar nuestras ideas porque sean las mejores... El problema es

“

Sufrimos una educación desideologizada y apolítica, en el peor sentido; la enseñanza debe ser política, para formar ciudadanos críticos y autónomos”

que la Universidad vive ajena a lo que pasa en la calle... ¿Qué ha aportado la UPNA a la visión crítica de la sociedad navarra? Se generan alumnos sin capacidad crítica, ni creativa ni multidisciplinar. No se cuestiona la realidad.

Ahora lo que se les enseña es cómo ganar dinero, no se les ayuda a crearse un mapa de lo que ocurre, a interpretar las cosas. Se ha despolitizado al profesor, a riesgo de que les empiecen a obligar a jurar la Constitución como se juraban los principios del sacrosanto Movimiento...

C.P.C.: Yo recuerdo con añoranza la fuerza de los sindicatos y las asociaciones de vecinos en los años 70 y 80. Algo parecido ha ocurrido con las comunidades de base cristianas... Aquel movimiento social ha perdido toda su fuerza.

Aquellas organizaciones se nutrían de militantes del PSOE y del PCE, pero cuando estos partidos se convirtieron en agencias de colocación en las Administraciones, vaciaron de cuadros las asociaciones de vecinos... □



SALVADOR CARDUS

“Katalunian gutxiago hitz egiten da Espainiaz, eta gehiago etorkizunaz”

Katalanismoak azken urteotan izandako gorakada gertutik behatu du Bartzelonako Unibertsitate Autonomoko irakasleak; independentismoaren elur bola efektuak harrituta daukala dio.

Samara Velte (Berria), 2014ko maiatzaren 28an

“Ilusioz” ikusten du Salvador Cardus soziologoak (Terrassa, 1954) Kataluniako independentismoak duen gorakada. Bartzelonako Unibertsitate Autonomoko irakaslea ere bada, eta Generalitateko Trantsizio Nazionalerako Aholku Batzordeko kidea. Analista gisa, distantzia falta zaiola dio: “Prozesua amaitu eta independentzia lortzen dugunean, bizitza osoa igaroko dut zer gertatu den ulertu nahian”.

- Nork esango zuen, duela hamar urte, Katalunia independentziari buruzko galdeketa bat egitekotan izango zela, halako babesarekin gizartean eta parlamentuan.

Hamar, edo gutxiago. Egia da mobilizazioa esnatzeko garaia duela zortzi urte gertatu zela, Estatutua erreformatzeko saiok huts egin zuenean. Beti egon dira mugimendu independentistak, baina sekula ez neurri honetakoak. 2006an, Estatutuaren porrotarekin, oso garbi ikusi genuen Espainiak ez zigula aukerarik emango beti negoziatzen eta eztabaidatzen aritu beharrik ez izateko. Garai hartan, PPK kanpaina xenofoboa ere abiatu

zuen katalanon aurka, eta, azkenean, Auzitegi Konstituzionalaren epaia heldu zen. Baina, garai hartan, neuk ere ezin nezakeen aurreikusi azken zortzi urteotan gertatu dena.



- Nolakoa izan da prozesua?

Gertatu den moduan gertatzeko -alegia, ez aginte politikotik, baizik eta oinarritik-, uneren batean txip aldaketa eman behar da, perspektiba aldaketa bat. Katalanek 2006-2007 inguru hartan erabaki zuten amaitu zela biktimismoa. Nik urte asko daramatzat gai hauei buruzko hitzaldiak ematen, eta lehen, jende gutxi samar etortzen zen saioetara: gehienetan adin tarte jakin bateko publiko izaten zen, eta oro har gizonetako. 2007tik aurrera, aretoak jendez betetzen hasi ziren; entzule gazteagoak

eta, batez ere, zaharragoak etortzen hasi ziren -lehen halako gaiak saihestu ohi zituztenak-, eta, aldaketa nabarmenena: emakumeak etortzen hasi ziren. Haien presentzia garrantzitsua da, esan nahi duelako diskurtso independentista jada ez dela diskurtso erasokor bat, konfrontaziozkoa. Ordutik aurrera, zera dio: “Nazkatuta gaude konfron-

“

Banderak zenbat eta gutxiago eta zenbat eta txikiago, orduan eta hobe; independenteak garenean, dauzkadan guztiak gordeko ditut eta ez ditut gehiago aterako”

tazioaz, hemendik aurrera lan egingo dugu herri hau oparoagoa izan dadin eta ongizate gehiago berma die-



zagun, merezi dugulako”.

- Diskurtso sozialagoa da.

Bai. Gutxiago hitz egiten da Espainiaz, eta gehiago etorkizunaz. Gehiago promesez, eta gutxiago kexu eta erresuminez. Nolabait esateko, independentistarik gabeko independentismoa da. Horrekin zera esan nahi dut: ez da militantzia esplizitu batetik sortu, baizik eta, sinpleki, herrialde oso bat izateko gogotik. Jende batek baietz bozkatuko du galdeketa, baina independentista ote den galdetzen badiozu, esango dizu sekula ez dela izan.

- Sei hilabete ere ez dira falta galdeketa egunerako; zalantzarik gabe, Espainia saiatuko da hura eragozten. Zeintzuk izango dira zailtasun handienak?

Alde batetik, orain arteko mehatxu eta ustezko hondamendien abisuekin jarraituko dute: Espainiatik ateratzen bagara izarrartean geratuko garela menderen mendetan, eta halakoak.

Baina horrek eragin gutxi izango du Katalunian:

badakigu izutze baina ez dutela esaten. Ez diot ez dugunik zailtasunik izango, baina hainbeste mehatxu egin dizkigute jada! Egin dezaketen beste gauza bat -eta inteligentziaz jokatu beharko dugu hartan ez erortzeko- Aznarren pronostikoa betetzea izango da: 'Espainia hautsi baino lehen, Katalunia hautsiko da', edo, beste hitz batzuekin esanda, 'Katalunia hautsiko dugu'.

Talde edo mugimendu jakin batzuk ager daitezten aha- leginduko dira, Kataluniako gizartea banatuta dagoela agerian uzteko. Gutxi axola behar liguke horrek, izan ere, horrexegatik nahi dugu eztabaidatu eta bozkatu: guztiok ados egongo bagina, ez genuke bozkatzeko beharrik izango. Ikusi behar dena da zenbat dauden estatu propioaren alde, eta zenbatek nahi duten estatu hori independentea izatea. Eta ezezkoak irabazten badu, kudea dezatela ezezkoa defendatu dutenek.

- Gizartea prest ikusten duzu?

Bai; azken batean, gizarteak eskatu du galdeketa. Alderantziz izan balitz, eta alderdi politikoei abiatu izan balute, hauteskundeetako estrategia taktiko baten itxura hartuko luke, eta horrek, akaso, ekar lezake herritarrak identifikatuta ez sentitzea. Beharbada hori gertatu zen Quebecen. Baina gure kasuan, alderantziz da.

- Europako diskurtso independentistak aztertzean, Eskoziakoa, adibidez, ikusten da arreta handia ematen zaiola estatu berri hori hobea izateko beharri eta oinarria ez dela hainbeste nazio identitatea edo 'eskoziar sentitzea'. Zein abertzaletasun eredu du gaur egun funtzionatzeko aukera gehien?

Herrialde independente baten promesak beti dakar herrialde hobe baten ilusioa. Ez gara banaketa etnikoari: alde horretatik, ez dago katalan eta espainiarren arteko desberdintasunik. Ez dauzkagu 'zortzi abizen katalan'. Zertarako nahi du agure batek edo gazte batek independentzia? Hobeto bizitzeko. Nire ustetan, Eskoziako eta Kataluniako espektatibak ez dira nazionalistak. Nazionalismoa gaindituta dago: erresistentziatzko

“

*Eskoziako eta Kataluniako
espektatibak ez dira nazionalistak;
nazionalismoa gaindituta dago,
erresistentziatzko diskurtsoa da:
Pujolen diskurtsoa”*

diskurtsoa da, [Jordi]

Pujolen diskurtsoa. Pujol nazionalista zen. [Artur]

Mas ez, eta ERC ere ez da alderdi nazionalista.

Beraiek ere esplizituki esaten dute: alderdi nazionala da.

Sinpleki, espainiarren parekoak izan nahi dugu, horretarako eskubidea

dugula uste dugulako. Eta

eskaera sozialak ezin dira hortik bereizi. Bestela, zertarako nahi dugu independentzia? Plaza batean bandera are handiago bat jartzeko? Banderak zenbat eta gutxiago eta zenbat eta txikiago, orduan eta hobe: borrokarako elementu bat dira, ez eguneroko bizitzarako. Independentek garenean, dauzkadan guztiak gordeko ditut, eta ez ditut gehiago aterako.

- Euskal Herrian ere puntu horretan gaudela iruditzen zaizu?

Ez naiz ausartzen Euskal Herriaz analisi sakona egiten, baina EAJ oraindik alderdi nazionalista dela iruditzen zait. Euskal Herriko alderdiei heldutasun politiko pixka bat falta zaie dimentsio nazionalista hori gainditu eta baieztapen nazionalerako fasean sartzeko. Jakina, iragan gogorra dago, eta elementu historikoei pisu handia dute. Katalunian garai batean ere bai, baina orain inork ez du halakorik aldarrikatzen. Omniumen leloari heltzen diogu: herri normal bat gara, eta herri normal bat izan nahi dugu. □



DAVID FERNÁNDEZ (CUP)

“El pacto CiU-ERC, autodeterminación a cambio de recortes, es un fraude”

David Fernández, parlamentario de CUP en Cataluña, expuso en esta entrevista a cargo de Miguel Romero todo el cuerpo ideológico de un movimiento político que está sacudiendo la política catalana en mucha mayor proporción que su limitada representación de tres parlamentarios. Conceptos como ‘independentistas sin fronteras’ o la advertencia contra el discurso simplista del ‘España nos roba’ son nuevas maneras de hacer política. Fernández confirma que solo se puede frenar a la ultraderecha si se ocupa la calle y no se abandonan esas barriadas desfavorecidas donde puede prender la xenofobia a falta de otras referencias.

Y, fundamentalmente, de cara al proceso soberanista catalán, las CUP tienen muy claro que el pacto de legislatura entre ERC y CIU (autodeterminación a cambio de recortes) es un fraude: “Ni de izquierdas ni de derechas: primero la independencia, primero Catalunya sin tener presente lo que representan los intereses de las élites... Frente a esta jerarquía de lo nacional hay que plantear que de hecho lo nacional es también un paso de lo social”.

Viento Sur, enero de 2013

David Fernández: Hace poco, en un debate con el antropólogo Manuel Delgado (EUiA-Izquierda Unida), nos decía que ellos conectaban con la clase trabajadora y que nosotros conectamos con otros segmentos de la sociedad. Yo le respondía que creo que esto no es así. Entre otras cosas porque la clase trabajadora ya no responde al modelo clásico, sino que está muy dividida y fragmentada. Ellos conectan con un segmento de la clase trabajadora muy concreta, que es la del funcionario público y la del obrero que todavía está fijo, tipo SEAT, por decirlo así, y nosotros conectamos con los precarizados y con los excluidos. Estamos en un mercado laboral muy dualizado y precarizado, y nosotros conectamos con ese espacio de exclusión y de gente joven precarizada donde se dan otras formas de organización, de “apoyo mutuo”, de cooperativismo... que intentan dar respuesta a esta crisis desde otras formas de resistencia.

Creo que nosotros, sobre todo, conectamos con este segmento de gente joven excluida, de ‘generación perdi-

da’, muy formada y preparada pero que no encuentra acomodo en el actual contexto. En este sentido, sí que veo que hay un fuerte componente generacional en el voto hacia la CUP. Como comentaba alguien en la prensa el otro día después del discurso de investidura, hemos pasado de los ni-ni (ni estudio ni trabajo) a los in-in (independentistas e indignados).

Miguel Romero: Actualmente asistimos, de nuevo, a un auge de la extrema derecha en toda Europa. Y respecto a esto, querría referirme a un fenómeno particular, que es el de la extrema derecha vinculada a la pobreza y la exclusión. Tenemos todos la imagen de Grecia donde la extrema derecha hace un “trabajo social” en los barrios populares ayudando a los “pobres autóctonos”, con centros sociales y comedores populares, lo cual les va permitiendo ganar terreno en estos sectores... ¿Tenéis presente este auge de la extrema derecha?

D. F.: El voto del miedo es el de la extrema derecha y hay que contraponerle el voto de la esperanza, que es el de la izquierda alternativa en general, aquella que propone alternativas radicales al actual orden de cosas.



Y si cotejamos el mapa de la CUP y de la izquierda alternativa con el de la extrema derecha, podemos ver que allí donde ésta ha tenido una práctica y una presencia importante, la extrema derecha ha retrocedido o no ha podido arraigar. Y este es el mejor antídoto. Allí donde la izquierda ha mantenido una labor de vínculo social comunitario, de solidaridad, de comparecencia cotidiana, la extrema derecha ha retrocedido. Hay pues que mantener esta labor, pues la incomparecencia en este terreno se puede pagar cara.

M.R.: Vosotros planteáis la relación necesaria entre liberación nacional y liberación social, por cierto, explicada de forma muy gráfica en el discurso de investidura cuando decías: “Puño cerrado contra los recortes y mano tendida por el derecho de autodeterminación”. Esta vinculación indisociable, se viene escuchando en el nacionalismo revolucionario de toda la vida. Pero muchas veces resulta complicadísimo convertirla en política concreta. Y cuando llega el momento de la acción concreta, aparece siempre la presión sobre dónde tienes que jerarquizar o dónde resulta muy difícil no hacerlo...

D.F.: Por supuesto, en la actual correlación de fuerzas, hoy tenemos un ejemplo muy claro de esta jerarquía cuando te proponen en el ‘pacte per la llibertat’ (pacto de legislatura entre ERC y CIU): autodeterminación a cambio de recortes. Este fraude que dice ni de izquierdas ni de derechas: primero la independencia, primero Catalunya sin tener presente lo que representan los intereses de las élites... Frente a esta jerarquía de lo “nacional” hay que plantear que de hecho lo “nacional” es también un paso de lo social. Para Artur Mas, la independencia es simplemente un bloque de poder que se separa de un antiguo bloque de poder que es el Estado español y nosotros lo que reclamamos es la independencia y la autodeterminación política, social y económica para cambiarlo todo.

Claro, sobre la hoja de ruta concreta nosotros somos conscientes que la parte social en la actual correlación de fuerzas va a quedar relegada en el gobierno de la Generalitat. Frente a esto, nosotros apostamos por la

movilización y un empoderamiento social de las clases populares para que vuelva a coger fuerza también el eje social. Pero no sólo lo social, nosotros hablamos de tres crisis: nacional, social y democrática (como ha puesto de relieve el movimiento indignado) y creemos que hay que ir avanzando como una máquina quitanieves, es decir, ir avanzando paralelamente sobre estos tres ejes.

M.R.: ¿Cómo afrontáis el debate del tema nacional entre las clases populares de izquierda no independentista, entre aquellos que consideran que el independentismo divide, entre aquellas izquierdas que aceptan el derecho de autodeterminación pero que consideran que en este momento lo que habría que buscar son procesos de unión y convergencia de las clases trabajadoras y que la reivindicación de independencia no favorece dichos procesos...?

D.F.: Es un debate que nos hemos encontrado en repetidas ocasiones durante la campaña. En el cinturón rojo de Barcelona, por ejemplo, mucha gente que nos ha dado su apoyo, nos decía que no se siente independentista, pero que nos iba a votar por nuestro discurso social y democrático.

Pero este debate se vive también lastrado por el miedo mediático que se ha generado con la independencia, donde parece que con la llegada de esta todo se tenga que romper. En este sentido son paradigmáticos fenómenos como Ciutadans (me refiero no tanto a sus votantes como a sus dirigentes) que es un producto de Intereconomía y El Mundo y que alimentan campañas del miedo incidiendo peligrosamente en el terreno

identitario para generar conflicto donde no lo hay. O, por ejemplo, el PP catalán cuando decían cosas tan absurdas, pero que calan a base de repetirlas mil veces, como que si Catalunya fuera independiente se tendrían que catalanizar los apellidos...

Por otra parte, también hay ideas y percepciones que van calando desde la izquierda y que hay que afrontar con diálogo y pedagogía política. Como cuando se confunde a Catalunya con Convergencia o sus dirigentes.

“

Conectamos con la gente joven precarizada: hemos pasado de los ni-ni (ni estudio ni trabajo) a los in-in (independentistas indignados)”

Es verdad que esta identificación tiene mucho que ver con el peso de la hegemonía histórica del pujolismo en Catalunya, lo cual también dificulta el debate. Y aquí hay que romper una lanza por lo que en su momento significó el PSUC que, más allá de otros errores y consideraciones, sí que es cierto que frente a los que se enrollan en la bandera para proteger sus privilegios, supo contraponer la imagen de una Catalunya plural y de una cultura compartida.

Pero, en todo caso, lo que facilita más el debate es el hecho de compartir unas prácticas: cuando un militante de izquierdas no independentista se encuentra con otro independentista en la calle, en el barrio, para detener un desahucio por ejemplo, este tipo de prácticas compartidas son las que diluyen muchos tópicos y lo que permite quitar la bandera a aquellos que se enrollan tras de ella para defender sus negocios o privilegios.

En este sentido, otro elemento que nos hizo un flaco favor durante el último ciclo de movilización soberanista (las consultas soberanistas, las manifestaciones contra el Tribunal Constitucional en defensa del Estatut, las manifestaciones por las infraestructuras...) fue la hegemonía que en algunos momentos adquirieron reivindicaciones economicistas del tipo “España nos roba”, que nos acercaban peligrosamente a planteamientos como los de la Liga Norte en Italia.

Y esto es un problema; nosotros en este sentido también hemos hecho mucho durante esta última campaña para romper con esta imagen. Invitar a Diego Cañamero (dirigente del SAT andaluz) a participar en mítines de nuestra campaña no es casual; o reivindicar Vallecas como referente en más de una ocasión, son elementos que permiten desmontar ciertos tópicos y facilitan el diálogo. Nosotros somos “independentistas sin fronteras” y el día después de proclamada la independencia, lo primero que haré es ir a cantar flamenco al Taller de Músics con Luis Cabrera, que es de Jaén.

M.R.: La lucha por la independencia está vinculada a la construcción de un Estado. Pero el Estado es, finalmente, un instrumento muy malo para la emancipación social. ¿Cómo os lo planteáis? Imagino que debe haber diferentes reflexiones en la CUP sobre este problema.

D.F.: Creo que, en primer lugar, hay que reconocer todavía las flaquezas y los problemas para llegar a un proyecto emancipador completo. Hay que asumir que venimos de la derrota y que por tanto va a haber que hacer un nuevo laboratorio en el que verifiquemos nuevas prácticas.

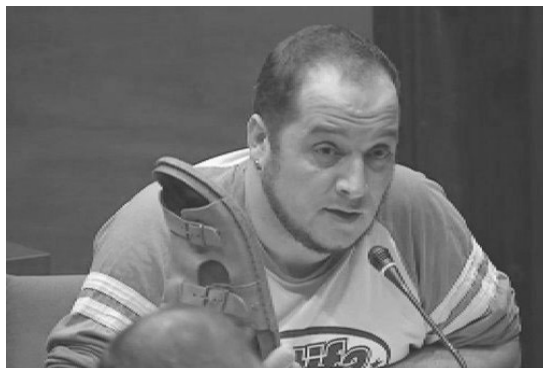
Es verdad que en la CUP, afortunadamente, conviven, por decirlo así, todos aquellos que estaban juntos en la 1ª Internacional: los que preconizan un Estado revolucionario fuerte y otra tradición más libertaria, a lo que hay que sumar la experiencia del espacio que da la autonomía, la autoorganización social...

Es verdad que en la lógica del siglo XXI los Estados nación se resquebrajan, aunque yo la independencia la visualizo a través de estructuras públicas. Pero no veo fronteras tampoco, no veo un ‘check point’ que separe Lleida de Aragón...;

veo que las sociedades se hacen más complejas.

Está también la cuestión de la Europa del Capital, donde el Estado va cobrando un papel cada vez más hobbesiano con sus leviatanes particulares. Algunos venimos de una cultura antiestatista y percibimos que el Estado también mata las mejores energías sociales. En cambio, Quim Arrufat (parlamentario de CUP) plantea también una lectura muy interesante a este respecto. Él habla mucho de las experiencias de América Latina y hace la comparación (salvando los condicionantes históricos) del ciclo que está viviendo el Sur de Europa con el que vivió América Latina.

Estamos viviendo el mismo tipo de devastación neoliberal del que puede resurgir un proyecto de empodera-



“

Reivindicaciones economicistas del tipo ‘España nos roba’ nos acercan peligrosamente a posturas como las de la Liga Norte italiana; y ése no es el problema, nosotros somos independentistas sin fronteras”



miento popular que utilice el Estado para activar la transformación social como ocurrió allí...

M.R.: ¿Cómo os planteáis la relación con el mundo de la izquierda en general? ¿Tenéis previsto considerar una política de alianzas con otras fuerzas políticas?

D.F.: Lo que nosotros consideramos es que el espacio de unidad de acción política ya se dio el 27-N, acabadas las elecciones, cuando detrás de cinco trabajadores en huelga de hambre de Telefónica estaban la CUP, ERC, ICV, CCOO y UGT. En este sentido, creo que lo que aporta la CUP es este elemento de tensor hacia la izquierda y el mensaje de que si queréis unidad, primero debe darse en la realidad. La hoja de ruta está en la calle y si nos encontramos en la calle todo es posible, pero antes hay que volver a tejer una confianza que no existe hoy.

También es importante diferenciar entre las bases de ICV o ERC, y sus vanguardias políticas desconectadas de la lucha y la realidad social. Y es importante recordar que aquí hace dos años, cuando gobernaban esas izquierdas, desayunábamos cada día desalojos y desahucios y algunas detenciones insólitas de activistas como la de Nuria Puértolas en Girona. Y esto, insisto, no es una lista de agravios, sino los elementos necesarios para una reflexión compartida.

Si nos tenemos que encontrar en un proyecto emancipador, que será plural necesariamente, también es necesario poner sobre la mesa los puntos de desencuentro.

M.R.: ¿Cómo ves las relaciones a escala estatal con otras izquierdas? La impresión que tengo es que es un tema que os interesa más que a otras corrientes nacionalistas revolucionarias. ¿Os lo planteáis como algo útil y necesario?

D.F.: Sin duda, nosotros tenemos relaciones con la izquierda abertzale, con Galicia y las nuevas experiencias que allí se han dado, con Andalucía también, aun-

que quisiéramos que tuvieran más fuerza. También a nivel europeo seguimos muy de cerca lo que pasa en Francia, Grecia, Portugal con el Bloco, etcétera.

Pues en todos estos lugares al final la ecuación también es la misma: cómo conseguimos una democracia plena económica, política, social y cultural en la Europa del siglo XXI que es una Europa neoliberal que hay que transformar.

En este sentido, se empieza a hablar ya de cumbres de las izquierdas del Sur de Europa. Y esto es también interesante y vamos a estar siempre que se nos pida. Tenemos una historia compartida y eso no significa que dejemos de ser independentistas. Siempre lo hemos dicho: España como Estado y España como nacionalismo hegemónico conservador han matado hacia fuera y ha matado hacia dentro: puedo decir Lorca o el exilio de Machado... Y todavía sigue matando la mejor energía del resto de los pueblos del Estado.

M.R.: Y ahí va la pregunta final. Creo que en el mundo en que vivimos está bien que haya formulas misteriosas para hablar de lo que hacemos o de lo que queremos. En tu discurso en el Parlament, hay una fórmula muy misteriosa que a mí me gusta mucho, pero que no estoy

seguro del significado que quisiste darle. ¿Qué quieres decir cuando dices que “somos hackers de lo imposible”?

D.F.: Bueno, nosotros queremos apelar con esto a la capacidad de ensanchar la realidad, de subvertir lo establecido

o, y, sobre todo, del placer de hacerlo colectivamente.

M.R.: Un amigo mío decía que había que estar siempre a la izquierda de lo posible. Era también una formulación misteriosa, que va en el mismo sentido.

D.F.: Sí, sobre todo se trata de eso, de romper los límites de lo posible y atravesar los muros de lo que parece imposible. □

“

Después de proclamada la independencia, lo voy a celebrar cantando flamenco en el Taller de Musics, de Luis Cabrera, que es de Jaén”



HEDOÍ ETXARTE

Sinplistik



Antonio Crespo, Viento Sur, diciembre 2013

Hedoi Etxarte (Iruñea, 1986) ha publicado el poemario 'Suzko lilia' (Lirio de fuego, Susa, 2008) y la novela gráfica 'Ihes ederra' junto al pintor Alain Urrutia (traducida al español y al catalán). Colabora, de vez en cuando, en el semanario 'Argia' y semanalmente en la radio pública 'Euskadi Irratia'. Trabaja y milita en la librería-cafetería Katakarak de Iruña. Traduce al euskera poemas para los panfletos de Andreas eta Gudrun, con poemas ligados a la coyuntura política (Dalton, Shakur, Wagner, Wesendonck, Huggins, Brecht, Tucholsky, Verlaine, Millay, Dorfman, etc.).

Los poemas de 'Sinplistik' (Simplistas) fueron escritos a lo largo de tres años en los que transitó de las más precarias condiciones de trabajo a engrosar las filas del paro.

'La Bella huida' ('Ihes ederra') es una novela gráfica de una calidad excepcional, los dibujos de Alain M. Urrutia hacen vivir el texto de Hedoi Etxarte: la historia personal, la sátira política, la ficción histórica, la actualidad, se mezclan con poemas de Vladimir Holan, José María Álvarez, Paul Eluard, W.B. Yeats, Apollinaire... y con una demoledora ironía, llena de sarcasmo e irreverencia.

Estas características están presentes también en la poesía de Hedoi Etxarte: la herencia de las vanguardias, el afán de provocación, la huella de Maikowski, Brecht... se ponen al servicio de la denuncia política. Es una poesía exigente. Muchas veces un grito. Ironía, dolor, crudeza, provocación... Poesía necesaria para este tiempo de urgencia en que vivimos.

Aportamos tan sólo dos poemas, pero en ellos creo que puede apreciarse este acercamiento osado, lleno de riesgos, con absoluta libertad, que caracteriza su poesía. La versión castellana corresponde también a Hedoi Etxarte. Sirva esta muestra para acercarnos a una voz que a pocos puede dejar indiferentes. Desmesurada, irresponsable, sorprendente... tanto como una nube en pantalones que ponga patas arriba las gastadas palabras del poder. Lo cual no es mal programa para los tiempos atroces en que vivimos.



Norberak bere ikuspuntua du
(euro moneta unitatearekin irakurtzeko
poema)

“Norberak bere ikuspuntua du” dio
hilean 2.700 jasotzen duenak.
“Masaila sorbaldatik bereiziko dizugu” dio
hilean 682 irabazten duenak.
“Bilatzen ez duelako ez du lanik...” dio
1.500 jasotzen duenak eta
“... ze lana, egon, badago” gehitu du
710 irabazten duenak, eta
715 irabazten duen lankideak
modu txarrean jaurti dio:

*]ROBERT DESNOSEN ERRETRATUA
Ikusi al duzu askatasuna?
Berdintasunarekin oheratzen da,
Zatar doa
Eta ez bada gogaitzen
itsasoko suge txiki bat emango diogu
zeinak sorbaldak estaliko baitizkio,
Anaitasunaren Estatu Batuen gisa batu]*

682 irabazten duenak hirugarren
pertsona singularrean jarraitu du:
“1.500, 682, 2.700, 478 edo 3.500,
hori da bakoitzak duen ikuspuntua”
eta lehenengo pluralean oldartu da azkenik:
“Masailak sorbaldeetatik bereiziko dizkizuegu!”.

*-[“kontuak ez dira hain sinpleak”
-otu zaio irakurle bati. Bada, esaguzu zein
-den zure ikuspuntua. “Demagogia hutsa
-egiten ari zarete kontu honekin”. Ados;
psikoanalisi zientzia dela onartzeko prest gaituzu
borondate onez, 450 sesioko, Onfray testigu]*

Péret zehaztasun ariketak egiten ari zen Massonentzat.
Ernstek bibotea ebakitzen zion luzapen-denborari
eta Gala Éluardek errebolbera biratzen zuen.
Egun, jakina da Plaza Berriko gillotinarekin ahoak
huts egiten zuela aldian-aldian. Garai hartan
ez zegoen hain argi eta soberan zen oharpen oro.

Cada cual tiene su opinión
(poema para leer con la unidad monetaria
euro)

“Cada cual tiene su opinión” dice
quien recibe 2.700 al mes.
“Te separaremos la mejilla del hombro” dice
quien recibe 682 al mes.
“No tiene trabajo porque no lo busca...” dice
quien recibe 1.500 al mes y
“... porque trabajo sí que hay” suma
quien gana 710 mientras el compañero de trabajo
que gana 715 le ha empezado a decir:

*]RETRATO DE ROBERT DESNOS
¿Has visto a la libertad?
Ella se acuesta con la igualdad
Se marcha villana
Y si no se perturba
le daremos
una pequeña serpiente de mar
que le cubrirá los hombros
unidos como los Estados Unidos de la fraternidad]*

El que gana 682 ha continuado
con la tercera persona del singular:
“1.500, 682, 2.700, 478 o 3.500,
ese es el punto de vista de cada uno”
y finalmente ha atacado en la primera del plural:
“Os separaremos las mejillas de los hombros!”

*[“las cosas no son tan sencillas”
se le ha ocurrido a un lector. Pues, dínos cuál
es tu punto de vista. “Estáis haciendo pura demagogia
con este asunto”. De acuerdo, estamos dispuestos
a aceptar de buena gana el psicoanálisis como ciencia,
450 por sesión, Onfray será testigo]*

Péret realizaba ejercicios de exactitud para Masson,
Ernst cortaba el bigote en el tiempo de descuento
y Gala Éluard giraba el tambor. Hoy se sabe
que el filo de la guillotina de la Plaza Nueva
fallaba de vez en cuando. Entonces
no estaba tan claro y toda precaución sobraba.

N andrearen zerbitzuak

N andreak ideiatxoak izaten ditu eta papertxoetan idaztea du gogoko. Hala ere jabetzen da sarri galtzen dituela edonon idatzitako oharra, eta horrek zaildu egiten du bere pentsamendua garatzea.

N andreak beste bi andrearen etxeetako gorotz-estoldak garbitzen ditu: bitrozeramikak, pasabideetako markoak, ohean dauden gurasoen beso-soin arteak, ipurmasail-arteak eta behatz-arteak.

Mendebaldeko prentsan diotenez (El Correo, Deia, Goienkaria) prostituta da N andrea, ez ofizioz baizik eta afizioz. N andreak ez ditu informazioak ez baieztatu ez ukatu.

N andrearen zerbitzuak jasotzen dituzten beste-bi-andre horiek oso ezberdinak dira. Batek ez daki zapatistak nork diren eta bestea erabat ados dago zapatistekin. Bat ezkerrekoa da eta, deskartez, bestea eskuinekoa. Baina N andreari berdin ordaintzen diote biek hilaren amaieran. Eta gaixotzen bada edo jaieguna bada dirurik gabe gelditzen da berdin biek. Gauza batek egiten du okerragoa beste-andre-ezkertiarra: errukiz begiratzen dio N andreari eta irudi luke laguna izan nahi duela. Aitzitik, beste-andre-eskuindarrak mespretxuz begiratzen dio N andreari eta horrek erosoagoa bilakatzen du giroa. "Gorotza dena izan bedi gorotz gisa tratatua" pentsatu eta ohartxo idatzi du N andreak.

N andreak badaki bere lanak balio duena baino gutxiago jasotzen duela beste-andreengandik. Hori nolabait orekatzeko, lixiba eta plastikozko eskularruak lapurtzen dizkie beste-bi-andreei.

N andreak Bogotatik etorri zenean uste zuen lixiba eta plastikozko eskularruena besterik ezingo zuela egin Gasteizen (Bogotan egiten zuen berbera, bide batez esanda). Baina zorionez N andrea harremanetan dago J andrearekin eta honen labanen keinuekin.

Los servicios de la señora N

La señora N suele tener pequeñas ideas y le agrada escribirlas en pequeños papeles. Sin embargo, se da cuenta de que a menudo pierde las ideas anotadas en cualquier lugar, y eso dificulta seriamente el desarrollo de su pensamiento.

La señora N limpia los tubos fecales de las casas de otras dos señoras: las vitrocerámicas, los marcos de los pasillos, los espacios que quedan entre los brazos y el cuerpo, las nalgas y los dedos de los pies de los padres que están en las camas.

Según dice la prensa occidental (El Correo, Deia, Goienkaria) la señora N es una prostituta, no de oficio sino por afición. La señora N ni confirma ni desmiente dichas informaciones.

Las otras dos señoras que reciben los servicios de la señora N son muy diferentes. Una no sabe quiénes son los zapatistas y la otra está en todo de acuerdo con los zapatistas. Una es de izquierdas y, por descarte, la otra de derechas. Pero a la señora N las dos le pagan lo mismo a fin de mes. Y si enferma o es festivo se queda sin el dinero de cualquiera de las dos. Una cosa hace peor a la otra-señora-de-izquierdas: mira con piedad a la señora N y parece que quisiera ser su amiga. Sin embargo, la otra-señora-de-derechas mira con desprecio a la señora N y eso crea un ambiente más cómodo. La señora N piensa que "lo que es estiércol ha de ser tratado como estiércol".

La señora N sabe que recibe menos de lo que su trabajo vale por parte de las otras dos señoras. Para equilibrarlo de algún modo roba lejía y guantes de plástico a las otras dos señoras.

Cuando la señora N vino de Bogotá creía que en Vitoria sólo podría hacer lo de la lejía y los guantes de plástico (que era lo que, por otro lado, hacía en Bogotá). Pero por fortuna la señora N está en contacto con la señora J y con el gesto de su filo. □



Gaurko memoria historikoa: izen-abizenen faltan

ARGIA 2403. alea
2014/02/16

Nafartasunak hainbat osagarri izan ditzake, baina badira bi inork kolokan jartzen ez dituenak, gatazkarik sortzen ez dutenak, Gabonetako senide afariak porrotera bidaltzen ez dituztenak. Denon bihotzetan daude, ezbairik gabe: Sanferminak eta Osasuna. Gainontzeko guztia eztabaidagarria da, baina Sanferminak eta Osasuna (arraro batzuen gustuko ez badira ere) nafartasunaren gakoak bezala ikusten ditugu: bai abertzaleak bai espainolistak, Mendikoak zein Erriberakoak; ezkertiarak edo eskuindarrak.

Hala ere, Sanferminen eta Osasunaren historia krimen politikoen historia da. Gaur egun denok zuriz janzten gara Txupinazora joateko, ohitura hori eraiketa batzuen gainean idatzita dagoela susmatu gabe. La Veleta peñaren kideak hasi ziren zuriz janzten, baina horietako batzuk Gerra Zibila hasi bezain laster fusilatu zituzten errepublikarrak izateagatik. Haien artean, José Zapatero, Jarauta kaleko gaztea: 1936ko abuztuaren 23an Bardeetako Valcarderako triskantzan akabatu zuten, beste 52 lagunekin batera.

Udal plazara iritsita, Txupinazoa, tradizio jendetsu eta alai hori, beste eraiketa baten gainean oinarritu zela jakin behar da. Juanito Etxeparek, Kale Nagusiko tabako-dendariak, ezin zuen imajinatu zein oihartzun sortu behar zuen bere inbento xume horrek: suziri batzuk airera botatzea Sanferminak hasi direla berri emateko. 1931n hasi zen horretan eta Gerra Zibilera arte segitu zuen ohitura berriarekin. 1936ko uztailaren 6tik egun gutxira, fusilatu egin zuten, errepublikarra izateagatik.



**Eladio Cilveti
Azparren**

Krimena ez zen horretan gelditu: 1940tik aurrera frankismoak Txupinazoa ofizializatu zuen, izen handiko bi iruinsemeen eskutik: Jokintxo Ilundain eta José María Pérez Salazar, biak falangistak eta kazetariak Arriba España egunkarian. Historia ofizialaren arabera, hauek dira txupinazoaren asmatzaileak, eta horrela irakur dezakegu Iruñeko udalaren webgunean. Krimenak irauten du, nolabait.

Eta Osasuna? Nafarroan izena euskaraz duen erakunderik garrantzitsuena da, Salud izena inposatuko diguten arte, bederen. 1920an, Sportiva eta New Club Iruñeko taldeak batzerakoan, izen berri bat asmatzeko beharra sortu zen. Talde horren agintari bati, Eladio Zilbetiri, Osasuna bururatu zitzaion, oso modu arrakatsuan. Kontua da Zilbeti EAE-ANV alderdi politikoko kidea zela eta bere bizitzarekin ordaindu zuen militantzia hori: 1937an, Etxauri aldean fusilatu zuten.

Sanferminen eta Osasunaren historia krimenetan oinarriturik izanda ere, Gerra Zibileko irabazleen oinordekoen ikurrak dira –gainontzeko nafarren ikurrak diren neurrian, gutxienez–, inolako eztabaida publikorik sortu gabe. Agian, memoria historikoa lantzeaz gain, gaurko memoria kolokan jarri behar da, izen-abizenekin. Eta beste baterako geratuko da errepresioari esker pilatutako botere ekonomikoa, gaur arte luzatu dena betikoen mesedetan. □

IVÁN GIMÉNEZ



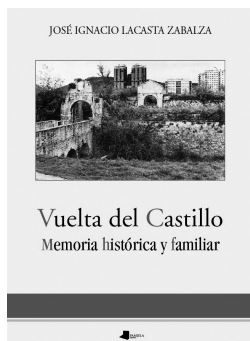
El crimen, ¿base de las fortunas familiares?

EN LA ORILLA

Rafael Chirbes
Anagrama. 2013

VUELTA DEL CASTILLO

Memoria histórica y familiar
José Ignacio Lacasta Zabalza
Pamiela. 2014



“No hay riqueza inocente. Toda fortuna procede de una injusticia originaria, cuando no de un crimen, que es lo más probable”. Con esta contundencia sintetiza el escritor valenciano Rafael Chirbes uno de los principales mensajes lanzados en su novela ‘En la orilla’, reconocida oficialmente como el mejor libro de 2013 pese a la manifiesta incomodidad que, a la fuerza, habrá provocado en el establishment cultural y, por supuesto, político.

Es una novela, desde luego, pero refleja las injusticias sociales con mayor precisión y crudeza que cualquier ensayo social o trabajo académico. Chirbes va directo, en tromba, a romper tabúes, a rasgar todos los velos que han ocultado durante décadas una verdad que todavía tiene que aflorar en toda su dimensión: “Si el dinero sirve para algo, es para comprar la inocencia de tus descendientes”. Este libro es bronco, demoledor y, sobre todo,

muy poco amable. Su sincera y valiente indagación del interior humano nos enfrenta con lo peor de nosotros mismos, con nuestras cobardías no confesadas y con la inacción de una sociedad anestesiada por el consumo y los prejuicios.

‘En la orilla’ es una bofetada, pero en este caso es la segunda, ésa que se atiza de vuelta. Chirbes ya escribió ‘Crematorio’ para diseccionar el ‘boom’ inmobiliario y el papel de todos nosotros en aquella juerga. Ahora llega la resaca de aquella marea alta, el malestar, el no poder mirarnos al espejo sin darnos cuenta de que somos una ruina. Dicen que Chirbes -ahora que tiene éxito comercial- ha dejado de ser un escritor maldito. Quizá, pero no ha dejado de ser corrosivo, de tensionar nuestra conciencia en cada párrafo y de ponernos ante nuestras miserias. ¿Acaso yo sería mejor o más valiente que los personajes traidores y cobardes de sus novelas? Si nos hacemos esa pregunta, seguramente nos lo pensaremos mucho para responder.

Además, ‘En la orilla’ tiene una dimensión pública, social y política, que durante décadas ha estado ausente del mundo de la novela. Pese a escribir una ficción, Chirbes describe la realidad con exactitud: ¿Cómo han llegado los ricos a ser ricos? ¿Cómo se han erigido las estructuras económicas que hoy tienen sometidos a millones de trabajadores/as? ¿Qué hipócrita y cobarde actitud adoptamos frente a los inmigrantes extranjeros?

‘En la orilla’ es un libro duro, pero es verdad. Chirbes no mira para otro lado. Da en la llaga, aprieta donde duele, castiga y asfixia.

En la misma línea de denuncia patrimonial sobre el origen de la riqueza familiar ha aparecido un inédito ejercicio de ajuste de cuentas intergeneracional. ¿Y dónde? Nada menos que en Navarra, en la vieja Iruña donde todo el mundo se conoce y donde hasta la mejor familia esconde un borrón. Evidentemente, ‘Vuelta del Castillo’ juega en una liga inferior que la novela de Chirbes, su aliento es más doméstico y se limita a destapar un caso particular. No obstante, lo que José Ignacio Lacasta cuenta no es ninguna ficción, sino la historia real de un expolio familiar descrito con nombres y apellidos de gente que todavía anda por Pamplona...

Sin duda, se trata de una obra modesta -y así lo advierte el autor-, pero tiene su importancia como pionera: es el primer paso que alguien da en Navarra para desenredar la madeja de injusticias económicas originadas en 1936, y todavía hoy ocultas en los roperos familiares. Ya va siendo hora de que se abran más armarios...

IVAN GIMÉNEZ



GARAIA Nafarroa

Argitaratutako zenbakiak / Números publicados:

1. Navarra, 500 años: una nación por inventar y construir
2. El impacto de la crisis. Riesgo de fractura social en Navarra
3. Zapalketatik at, ba al dugu zer esanik? Euskara en Nafarroa, ¿y ahora qué podemos hacer?
4. La Navarra eterna. ¿Quién manda de verdad aquí? Betiko eliteak, erregimenaren ardatz
5. Cambio político o demolición del régimen. ¿Qué necesita Navarra?

Eskuratzeko / Disponibles en:

www.mrafundazioa.org/eu/dokumentaziozentrua/garaia-nafarroa